

PLAZA TOROS

DE

MADRID

El Martes 15 de Agosto de 1916
 FESTIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCION
 se verificará (si el tiempo no lo impide) una

CORRIDA DE NOVILLOS

PRESIDIRÁ LA PLAZA LA AUTORIDAD COMPETENTE

Se lidiarán **SEIS NOVILLOS (desecho de tienta y defectuosos)**, con divisa morada, de la antigua y acreditada ganadería de los *Sres. Herederos de*

Don Vicente Martínez
 de Colmenar Viejo.

LIDIADORES

PICADORES.—José Abad (Torero), Angel Torrijos (Chato), Mariano Sirvent (Moyano), Victoria-no Enríquez (Moreno), Enrique Luna (Cigarrón), Arturo Serrano, Lucio Sánchez y Antonio Pérez; en el caso de inutilizarse los ocho, no podrá exigirse otros.

ESPADAS

Eusebio Fuentes
José Sánchez (Hipólito)
Antonio Carpio

BANDERILLEROS.—Fernando Cepeda y Pedro Alarcón; Emilio Rangél (Niño de la Audiencia) y Francisco Sánchez; Ignacio Sánchez Megías, Luciano Bilbao (Lunares) y Nicanor Fraga (Carranza)

Teniendo que torear el miércoles en Tafalla, el espada Carpio y, al objeto de alcanzar la hora del tren, matará (de acuerdo con sus compañeros) los novillos tercero y cuarto. Por esta causa empezará la novillada a las

CINCO MENOS CUARTO

Las puertas de la Plaza se abrirán dos horas antes

La brillante banda de música del Hospicio amenizará el espectáculo tocando escogidas piezas

Se observarán con todo rigor las disposiciones dictadas por la Autoridad para el régimen de las corridas de toros.

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES, INCLUIDOS LOS IMPUESTOS

LOCALIDADES	SOL		S. S.	SOMBRA	
	5 y 6	4 y 7	3 y 8	2 y 9	1 y 10
	Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas
<i>Tendidos</i> Barreras.....	2	2.50	4.50	5.50	6.25
Contrabarreras.....	1.50	1.75	3.75	4	4.75
Delanteras.....	1.50	1.75	3.75	4	4.75
Filas 1.ª a la 5.ª.....	0.90	1.25	2.60	3	3.35
Filas 6.ª a la 11.ª.....	0.90	1.25	2.60	3	3.35
Tabloncillos.....	0.90	1.25	2.60	3	3.35
Balconcillos, delantera.....	0.90	1.25	2.60	3	3.35
Balconcillos, fila 1.ª.....	0.90	1.25	2.60	3	3.35
Sobrepuestas, delantera.....	0.90	>	>	>	3.35
Sobrepuestas, fila 1.ª.....	0.90	>	>	>	3.35
<i>Meseta del Toril</i> Delanteras.....	2	>	>	>	>
Filas 1.ª y 2.ª.....	0.90	>	>	>	>
<i>Gradas</i> Delanteras.....	1.75	2	3.75	4.25	5
Fila 1.ª.....	0.75	1.10	1.85	2	2.35
Filas 2.ª, 3.ª y 4.ª.....	0.75	1.10	1.85	2	2.35
Tabloncillos.....	0.75	1.10	1.85	2	2.35
Balconcillos.....	0.75	1.10	1.85	2	2.35
	2.ª y 3.ª		4.ª	1.ª	
<i>Andanadas</i> Delanteras.....	1.50		2	3	
Fila 1.ª.....	0.60		1	1.50	
Filas 2.ª, 3.ª y 4.ª.....	0.60		1	1.50	
Tabloncillos.....	0.60		1	1.50	
Balconcillos.....	0.60		>	1.50	
<i>Palcos</i>	Con diez asientos.....		10.50	>	30

Los billetes para esta corrida se venderán en los Despachos de las calles de la Victoria y Arlabán, el *Lunes 14*, de nueve de la mañana, a una de la tarde y de dos y media al anochecer, y el *artes 15*, día de la corrida, de nueve de la mañana a cuatro y media de la tarde, y desde las tres en adelante en los Despachos de la Plaza de Toros.

Se advierte, que después de comprados los billetes, no se admitirán en los Despachos sino en el caso de suspenderse la corrida antes de comenzada. *No se dan contraseñas de salida, y los niños que no sean de pecho necesitan billete.*

VICENTAZO PASTOR

(Crónica por teléfono

de nuestro redactor)

Santander 15 (11 noche)

Tengo la diestra mano ocupada en andar con el teléfono y no puedo ponérmela ni sobre el corazón ni en la cruz de mi espada, como es noble costumbre para hacer un solemne juramento. Pero yo os digo lisa y llanamente, y a fe de hombre de bien, que el ruido del Cantábrico, que esta noche está de uñas, es una especie de solo de violín junto al ruido que Vicente Pastor armó hoy en Santander.

En toda España, en las tres mil corridas con que se celebra este día clásico de la Virgen de agosto, no ha habido nada igual. Para jurarlo no hay que saber lo que pasó en las: basta saber lo que ha pasado en esta. ¿qué ha pasado? Que Vicente Pastor mató dos toros, que cortó dos orejas, que oyó dos ovaciones formidables. Con que os diga esto ¿os estáis figurando las dos faenas del diestro de Madrid: quietud, sosiego, sobriedad, firmeza. La fiera astada, emblistiendo delante; el hombre, quieto, la muleta pasando sobre el lomo. La labor, recia y sobria, tibia, en fin, de Vicente Pastor. Nada más que esto.

El primer bicho era un buey medio ciego; cuando se le podía capotear, picar ni rehiletear derechamente. Llegada la muerte, coge Vicente Pastor los trastos, y, paso a paso, le llega muy cerca. No embiste el toro. El hombre avanzó más y más, y le dió con el trapo en el estuz, y, al fin, la res humilló la cabeza y acometió, y entablóse una lucha dura y leve. Un aviador cruzó sobre la Plaza. La multitud prorrumpió en un aplauso y casi nadie miró hacia la arena. ¿Qué podía interesar nada de aquel buey? Pero de pronto vino un ¡ole! estentóreo. Alguien ha visto al diestro dar un pase de pecho formidable. Viene otro ¡ole!, salido de más bocas, en un ademán de otro pase, también de pecho, aun más breve y ceñido, y entra el torero, le mira y marca un gran pinchazo, y sigue firme, seguro, maestro, y cuando nuevamente iguala el manso se echa encima, clava entero el estoque por la cruz y sale limpio y ruendo el bruto, y la ovación estalla, y Vicente Pastor corta la oreja y da la vuelta en un funfo.

Y salta al ruedo un segundo animal, manso también. Rafael el Gallo, a quien este buen público ha dado una ovación de bienvenida, torea, y movido y muy gracioso le mata, oyendo y todo; se lo ríen y al final se lo felicitan con palmas.

Viene el tercero, y es un tercer manso. Cocherito lo trastea muy hábilmente, lo mata de una entera desprendida, entrando a ley, y hacen recorrer el redondel oyendo aplausos.

Suena la hora del suceso magnífico. Acaece con un bicho grande, feo, destartalado. Tiene mucho poder y es muy certero; pero también, ¿hará falta decirlo?, un indecente. Llega a la muerte huido, avisado, descompuesto, arrancándose brusco y asesino, con ganas de coger, defendiéndose en tablas. Pastor va en su busca, extiende el trapo sobre la izquierda y hay cinco pases que son cinco oleadas, en que los pies del hombre son más fuertes que las patas del buey, y el buey junta las patas y el matador coloca un soberbio pinchazo. Hay que seguir. El lance es apretado. Más acometidas furiosas, desiguales. Los peones todos quieren intervenir. Pastor grita: «Dejadme!» Y bajo mi barrera, a cuatro varas, pelean como quien dice a trompis el bocados hombre y bruto. Pastor se encierra entre el toro y la valla. Hay dos, tres, cuatro pases que espeluznan. De nuevo un oleón va a meter el capote y Pastor aúlla: «Dejadme, hombre; yo mando!» La Plaza es un tremendo alarido de entusiasmo.

Un señorito echa el sombrero al diestro. Pastor le da al sombrero un puntapié, porque el sombrero estorba; sigue trasteando, yo no sé cómo, ni sé cuánto tiempo. Y de repente, a los pasos de la fiera, de dentro afuera y a toro humillado, dándole todo, exponiéndolo todo, entra a matar a volapié. Manda, hunde el hierro, cruza, y el manso cae con las patas por alto. No se ha oído nunca una ovación igual. El diestro da la vuelta al redondel. Lleva en la mano la oreja del toro. Mira a su sitio y ¡oh, inenarrable!, ¡oh, tremenda emoción!, me tira a mí la oreja, y da otra vuelta más, y aun cruza el ruedo y aun después sale a saludar de nuevo.

Luego sueltan, por fin, un toro bravo y noble. Rafael el Gallo da lances preciosos, hace tristes que son canela pura. Banderillea con su gracia incopiable, muletea con su estilo prodigioso de sal, adornos y gitanería. Mata de una estocada. Hay otro apéndice.

Sale el sexto con dos cuernos enormes y éste es bravo también, y Cocherito torea al toro y le mata mejor de una estocada en las mismas agujas. Corta otra oreja. Todo está bien; con ésta han sido hoy cuatro.

Todo está bien, pero hay una de ellas que llegará a Madrid el jueves próximo liada en un papel de plata o bien echada en un frasco de alcohol. Es para el pueblo madrileño: se la ofrendo. Confío en que a recibirla, la aceptarían y guardarla saldrá el Ayuntamiento bajo mazas.

Joaquín LOPEZ BARBADILLO

*

NOVILLADA EN MADRID

No se extingue la raza bueyuna. Ayer salieron mansurroneos, excepto el quinto, todos los novillos de D. Vicente Martínez. Menos uno que no hubo en ellos pizca de malicia. De tipo, en general, estaban bien.

Hipólito hizo una labor bastante desigual. A ratos probó que es un torerito muy enterado, como, por ejemplo, en los lances parados y ceñidos que dió en el primero, y aun mejores en el quinto y en el sexto, y en su primera faena pasó cerca y valiente, pero muy movido, para dar un pinchazo leve. Luego se desconfió en el trasteo y consintió excesivas ayudas. Entró a matar con malas artes, y la estocada resultó perpendicular, delantera y atravesada. (Pitos y palmitas.)

Al quinto, que le correspondía a Zarco, lo muleteó con más seguridad y reposo y muy brevemente. Más decidido y perfilándose clavó una estocada entera, un poquito contraria, debido a un salto habilidoso que dió en el momento del cruce. La muerte fué inmediata, y el torerillo escuchó una ovación y dió la vuelta al circo.

Como se había convenido, Hipólito despachó al último por haber cedido el cuarto a Carpio, con objeto de que éste tomase el tren a tiempo. Hizo en este novillo Hipólito una faena larga y muy desconfiada, y colocó, también dando un saltito, una estocada entera, perpendicular y con travesía, y como pasaba el tiempo, los clarines dieron el primer aviso. Dobló el toro y se levantó varias veces, con emoción para los sensatos, porque la jarca invadió el ruedo y estuvo a punto de que el agónico novillejo hiciera una de «pópulo bárbaro», que era lo indicado. Pero los del orden público nos calmaron a los sensatos repartiéndole leña entre los otros.

Sin estar en condiciones por el puntazo sufrido el domingo último salió a trabajar Zarco, que obsequió a su primero con varios lances en distintas ocasiones, todos ellos de buena ley. Empezó el trasteo cerca y valiente y algunos pases los remató con estilo; pero luego, por efecto de resentirse de la lesión, aparecía desmadejado y se desconfió tanto, que

salió achuchado y perseguido algunas veces. Tras de dos pinchazos bien señalados y de oír un aviso del usia arreó con fatigas una estocada entera que produjo sus efectos. Hubo división de opiniones, y el torero, que ya no podía con su alma, pasó a la enfermería.

El terceró y cuarto, uno tras de otro, como se ajustó, corrieron a cargo de Carpio, y el ex maestro aplicó varias verónicas a su primero, de las cuales una nos resultó acabadísima.

Hizo la primera parte de la primera faena muy valiente y muy cerca y ejeculó algunos pases ayudados por bajo y alios con arte; pero se despejó luego y resultó el acto seso y deslavazado. Atizó de primeras una estocada algo pasada y repitió con un pinchazo regular nada más. Acabó la vida del bicho al tercer descabello.

En el cuarto dió la nota al pegar unos cuantos lances a la verónica, cuatro de ellos soberbios por la manera de aguardar y vaciar, pegándose a los costillares. (Ovación.) La faena empezó bien, por lo serena y tranquila, aunque distanciada. Debido a esto, el toro se le echó encima al engendar un pase, y el torero recibió un pitonazo que le sacó la corbata de su sitio y le rozó la cara.

Aprovechando arreó el «che» de verdad y metió todo el estoque en el lado contrario, y por tal razón tuvo que descabellar, lo que consiguió al tercer golpe.

El pantillero hizo una cosa muy fea; atizó el cachete al bicho a raíz del tercer descabello, porque éste no fué consumado del todo. Y el público, que lo vió, aplicó al oficioso oficiante el broncazo merecido ¡Eso es intolerable, señor!

Y con que digamos que la entrada fué negocio, pero no un gran negocio, y que Almeida, gran picador, puso varios puyazos colosales, dehidamente ovacionados, y que Vaamonde puso un estupendo par de banderillas, queda cumplida nuestra misión.

EL DEL EXTRARRADIO

*

Corridos en provincias

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

EN SAN SEBASTIAN. — Toros de Santa Coloma para Gaona y Gallito

San Sebastián 15 (3 noche)

Al empezar la corrida, la Plaza está totalmente llena de público. Preside el Sr. López Montis, asesorado por Machaguito. En el palco están los señores conde de Romanones y López Muñoz.

Primero.—Negro y pequeño. Gaona muletea valiente, aguantando sereno las coladas del bicho. Entrando bien da una estocada caída. (Ovación.)

Segundo.—Cárdeno. Gallito hace una faena colosal, dando cinco pases por alto con los pies clavados en el suelo; sigue toreando, dando pases de pecho y molinetes, de rodillas, tocando los pitones y agarrándose a ellos para que el bicho pase. (Gran ovación.)

Un pinchazo de primera, media estocada y descabello. (Ovación a la enorme faena.)

Tercero.—Cárdeno. Gaona le saluda con unas superiores verónicas y gaoneras, y remata ceñido. (Ovación.) Parean los maestros, y Joselito cambia un par colosal y Gaona otro de la misma marca. (Grandísima ovación.)

El mejicano muletea por alto, cerca y parando mucho, destacándose un pase natural soberbio; sigue artístico, valentísimo, y da un pinchazo; nueva faena, y otro pinchazo, una estocada tendida y descabella a pulso. (Ovación al torero.)

Cuarto.—Negro. Joselito lancea a la verónica colosalmente. (Ovación.) Después realiza una faena osombrosa: empieza cambiando; después, naturales superiorísimos y otros pases, todos artísticos y toreros. El toro, bravísimo y noble, se deja acariciar por el espada, que suavemente le quita tres banderillas. (Ovación enorme.) Termina dando una estocada un poco ida, y descabella a la segunda.

Quinto.—Negro. Gaona clava tres pares superiores, y muletea temerario y artístico; un pinchazo superior y un gran volapié del que rueda el toro. (Ovación grande, oreja y vuelta al ruedo.)

El público ovaciona al conde de Santa Coloma, que ocupa una grada, por la bravísima corrida que ha mandado.

Sexto.—Negro y bravo. Joselito lancea a la verónica ceñidísima y emocionante y templando colosalmente. (Ovación estruendosa.)

Joselito y Gaona ponen dos pares superiores.

Después el de Gelves realiza una labor con la franela estupenda, pases por alto, tres naturales soberanos, un pinchazo hondo y termina con una estocada buena.

EN GIJÓN.—Pacomio Peribáñez, Malla y Celita y seis toros de Carreros

Gijón 15 (7 tarde)

La Plaza, llena.

Primero.—Zaino. Malla hace una faena inteligente, reposada; da una estocada superior y descabella a la tercera. (Ovación.)

Segundo.—Negro. Pacomio mueve la franela con valentía, sufriendo achuchones peligrosos, pues el toro está difícilísimo. Termina con el buey de una estocada superior. (Ovación.)

Tercero.—Celita hace una gran faena de muleta; pero como el bicho no iguala, se descompone el espada, que da dos pinchazos y una estocada caída.

Cuarto.—Malla hace una faena breve y da una estocada buena. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Quinto.—Pacomio veroniguea lucidamente, siendo ovacionado. Muletea después bien para un pinchazo y media en su sitio.

Sexto.—Celita muletea con pases de rodillas y naturales y da una estocada superior, descabellando a la primera. (Ovación y oreja.)

JAEN. — Seis toros de Veragua para Saleri II y Ballesteros

Jaén 15 (8 noche)

Primero.—Berrendo, grande. Saleri da unas verónicas colosales. (Ovación.) Muletea después valiente y artístico, y, entrando en corto y por derecho, da media estocada un poco pasada y descabella. (Ovación.)

Segundo.—Jabonero. Ballesteros hace una faena inteligente para media estocada y un descabello. (Primas.)

Tercero.—Grande, cornalón. Saleri muletea por bajo, adornándose. Suelta un pinchazo bueno y una estocada colosal. (Ovación y oreja.)

Cuarto.—Negro. Ballesteros da unas verónicas, gaoneras y faroles superiores. (Ovación.) Realiza después una faena adornada. Da tres pinchazos y descabella. (Palmas.)

Quinto.—Jabonero. De salida prende a Chaitillo de Valencia y le cornea horrorosamente, sufriendo el peón varias contusiones.

Saleri clava tres pares de banderillas superiores. (Ovación y música.) A continuación ejecuta una faena estupenda con pases de todas marcas. (Oles y música.) Media superior. (Gran ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Sexto.—Ballesteros ejecuta una faena con la flámula colosal. Tres naturales soberbios y una estocada superior. (Ovación grande y oreja.)

*

GUADALAJARA 15.—Novillos de Sánchez

Badoya, pequeños y mansurriones.

Bomberito, bien y superior. Cortó una oreja.

Carralafuente apuntó cosas de buen toreto; pero con el estoque no pasó de regular.

CORDOBA 15.—Se ha celebrado el espec-

táculo tauro-charlotesco, que gustó mucho al público que llenaba la Plaza.

Vicentillo, valiente y desgraciado.

RONDA 15.—Novillos del marqués de Negrón, bravos.

Calvento, superior. Fué cogido, sufriendo un gran varetazo en la tetilla derecha y otro en la pierna izquierda.

Remellao, bien.

AVILA 15.—Organizada por la Sociedad Orfeón Teresiano se ha celebrado una becerrada, que presidieron las señoritas Isabel Rubio y Rita Vasco, siendo madrina de la fiesta doña Rita Repullés de Redondo.

La Plaza estaba atestada de público.

Los jóvenes Vígberto Hernández y Arturo Partolas despacharon cuatro becerros con mucha voluntad y arte.

CACERES 15.—Novillos de Sánchez, aceptables.

Andrés Gallego, superior toréando y muy bien con el estoque. Fué ovacionado.

Juan Ballesteros, muy bien en sus dos toros.